

Humilde y desesperado

Descripción

Daniel 9:15-19

La oración de Daniel termina en un lugar de humildad y desesperación. Daniel recordó las grandes acciones de Dios en el pasado para el pueblo, sacándolo de la esclavitud egipcia, incluso reconociendo que el pueblo había pecado y hecho mal.

Daniel reconoció que el pueblo no tenía ninguna base por sí misma para pedir la intervención de Dios. Habían estropeado continuamente las cosas.

Al final, Daniel apeló al celo de Dios por su nombre y gloria. “Abre tus ojos y mira la desolación de la ciudad que lleva tu nombre. . . . Por ti, Dios mío, no tardes, porque tu ciudad y tu pueblo llevan tu nombre” (vv. 18-19).

Dios está apasionado por su gloria y la gloria de su nombre. Esto es apropiado, en lugar de orgulloso, porque Dios es la realidad suprema que mantiene unido a todo el universo.

Cuando nos acercamos a Dios con humildad y un profundo sentido de nuestra necesidad de Él, Él nos escuchará.

Autor: Joe Foltz

Fecha de creación

2024/10/09